



1 Orlando Cajamarca Castro Fundador, actor, director, dramaturgo del Teatro Esquina Latina, y coordinador general del proyecto “Jóvenes Teatro y Comunidad Entre sus obras teatrales escritas y premiadas, se destacan: El Enmaletado, Mención Concurso Nacional de Dramaturgia 1986, Año 1988, Bogotá 450 Años. Joselito Buscalavida, 1983. Los pecados del capital, 1984. Encarnación.1986, Premio Jorge Isaac Autores Vallecaucanos 1995. El príncipe extraviado, 1989. Homenaje a Leo.1991.Aventura sin fortuna.1995. Experimento amoroso, 1996.Concierto interrumpido, 1998. La fabulosa historia del reino a veces seco a veces mojado, 1999. Joselito en Altamar, 2000. Alicia adorada en Monterrey (Beca de intercambio México Colombia) 2003. Elegí a Lorca. Premio de Dramaturgia Alejandro Casona- España 2004. El solar de los Mangos, Premio latinoamericano de dramaturgia George Woodyard 2007.

**ESTRENO
DE PAPEL**

RITORNELOS DE AMOR

Orlando Cajamarca Castro.¹

I
TOMATES VERDES

ELLA:
¿Con quién hablabas?

ÉL:
Con un estudiante.

ELLA:
Diles que ésta es tu hora de descanso, además, es tarde.

ÉL:
Estamos en parciales finales y no falta el estrés de las chicas.

ELLA:
¿Ah, era una chica?

ÉL:
Sí, sí, sí era una alumna. Estudia y estudia, la pobre, y siempre le va mal.

ELLA
¡Pobrecita!

ÉL:
Sí, pobrecita, la verdad yo no sé qué les enseñan en el colegio, se gradúan y no saben distinguir un tomate verde de uno maduro.

ELLA:
Eso sí es terrible, menos mal que eso sí tú lo tienes muy claro.

ÉL:
Sí, claro, claro, muy claro... ¿pero a qué te refieres?

ELLA:
A que tú sí sabes distinguir entre un tomate verde y uno maduro.

ÉL:
Sí claro, es un decir, un ejemplo, mejor dicho: son un mar de conocimiento con un milímetro de profundidad.

ELLA:
Sí, son muy vacías las chicas de hoy, superficiales y atrevidas.

ÉL:
Algunas, algunas, no todas; mejor dicho, hay de todo.

Silencio

ELLA:
¿Por qué no contestas tu teléfono, te está vibrando?

ÉL:
No, no está vibrando... ah, sí, claro.
(Pausa)
Era un mensaje de texto, basura,
basura.

Silencio
Timbra el teléfono fijo una
sola vez. Silencio largo

ELLA:
Hoy te he preparado las alitas de
pollo. Tal y como te gustan.

ÉL:
No tengo hambre.

ELLA:
Come, aunque sea un poco, mi
amor.

ÉL:
No, además, cocinas con mucha
grasa.

ELLA:
Están fritas con aceite de oliva,
cero colesterol

ÉL:
No quiero, no tengo apetito.

ELLA:
Entonces te lo guardo... (¡CÓMO
ME GUSTARÍA EMBUTIRLO DE COMIDA
HASTA REVENTARLO!), y te lo comes
más tarde.

ÉL:
No es necesario cométe las tú,
cero colesterol, te harán bien para tus
triglicéridos altos.

ELLA:
Pero si las he preparado para ti.

ÉL:
Lo siento, es que hoy no me ape-
tecen tus alitas de pollo.

ELLA:
Entonces te prepararé una deli-
ciosa carne de ternera.

ÉL:
No, no, tú sabes que últimamen-
te no como carnes rojas, son carnes
añejas, pesadas, tienen cadaverina,
producen cáncer, tú sabes.

ELLA:
Está tiernita, mi amor, un boca-
do no es pecado.

ÉL:

Ya estoy cansado de pecar, tengo mala digestión...

ELLA:

Entonces te preparo una aromática de apio. Está fresco, es orgánico, natural, ecológico, sin químicos, sanito, recién cortado de la mata. Te caerá bien, mi vida.

ÉL:

Ya no insistas más, mamita, que no quiero comer nada ni tomar nada.

ELLA:

¿Ya no te gusta lo que te preparo?

ÉL:

No es eso, es que estoy sin ganas, sin apetito... últimamente estoy peleado con la comida.

ELLA:

Pero con la de ésta casa.

ÉL:

No digas pendejadas.

ELLA:

Sí, ya no te gusta la comida de ésta casa.

ÉL:

Entonces digamos que sí. ¡Ya no me gusta la comida de ésta casa y qué!

ELLA:

Me encanta tu sinceridad.

Timbra el teléfono fijo dos veces. Silencio largo

ÉL:

¿Por que la arrojas por la ventana, estás loca?

ELLA:

No te preocupes que tan pronto lleguen al piso, los perros del vecindario o las ratas, se devoran en un instante. Ellos sí tienen apetito y saben apreciar la buena cocina, y les importa un pito si el tomate está verde o está maduro.

ÉL:

Qué pesada te pones.

ELLA:

Sí, pesada y arrugada, y vieja, querrás decir.

ÉL:

Yo no he dicho eso.

ELLA:
No, no es eso lo que me has dicho, claro que no es eso.

Timbra el teléfono fijo tres veces. Silencio

ÉL:
(SI SIGUE SONANDO ESE MALDITO TELÉFONO, ESTA ME VA A CORTAR HASTA LAS PELOTAS)
Está bien, dame una infusión de apio, pero escoge el tallo más fresquito

ELLA:
El tallo más fresquito, el más tiernito. El apio de ésta casa esta marchito. Vas a tener que tomártelo en otra parte.

ÉL:
¿Me estás echando de tu casa?

ELLA.
No, simplemente te estoy invitando a que cambies de restaurante, que te busques uno más moderno, vegetariano, sin grasa, mejor dicho, a tu gusto, edad y medida.

ÉL:
No sea bobita, viejita, tú sabes que siempre me ha gustado tu sazón.

ELLA:
No me digas viejita.

ÉL:
Pero si siempre te he dicho viejita, con cariño.

ELLA:
¿Cariño?... ¡cariño!... cariño me voy a la cama... ahí está tu ropa limpia para mañana, también te he puesto un pañuelo y una toalla limpia, y si quieres desayunar ahí está el café, el cereal la fruta picada y un poco de leche. Mañana pienso dormir hasta tarde...
Timbra el teléfono fijo una vez.
Oscuro.

II ESTOCADA CON MOÑO

ÉL:
(SI NO LLEGA EN TREINTA SEGUNDOS ME VOY, QUE LA ESPERE SU MADRECITA)

ELLA:

Llega apurada
(UF, AHÍ ESTÁ, Y DEBE ESTAR QUE ECHA CHISPAS)

ÈL:
Hola.
(QUE BUENA ESTÁ... Y COMO SE
CONSERVA LA BOBA).

ELLA:
Hola.
(CADA DÍA ESTÁ MÁS
CALVO, GORDO Y VIEJO.)

ÉL:
Pensé que no ibas a venir.

ELLA:
¿Por qué eres tan incrédulo?

ÉL:
(¡QUÉ POLVOS AQUELLOS!)
¿Por qué eres tan incumplida?
(LE DEBEN ESTAR DANDO HASTA
POR EL CULO)

ELLA:
¿Por qué me miras así?

ÉL:
¿Así, cómo?

ELLA:
Pues así.
(¿QUÉ ESTARÁ TRAMANDO
ESTE PENDEJO?)
¿Por qué eres tan malpensado?

ÉL:
(¡MIERDA ME PILLÓ!)
¿Malpensado, yo?

ELLA:
- Sí, tú, pues pensaste
que no iba a venir.

ÈL:
¡Ah!, si claro.

(QUÉ MALA MANO TIENE ESE HIJUEPUTA)

ELLA:
¿Qué dices?

ÉL:
No, no digo nada.

ELLA:
Ah, pensé...

ÉL:
Es mejor pensar que decir cosas
sin sentido, ¿no crees?

ELLA:
A veces.

Silencio

ÉL:
¿Cómo va tu vida sin mí?

ELLA:
¿Cómo crees?

ÉL:
No, no creo... me he vuelto incrédulo y malpensado.

Silencio largo

ELLA:
(¿QUÉ ESTARÁ TRAMANDO ESTE GÜEVÓN?... ¿CUÁL SERÁ LA URGENCIA DE VERME?)

ÈL
(AHORA, SUAVE, MATADOR. HAY QUE LLEVARLA DE CABESTRILLO HASTA EL BURLADERO).

ELLA:
Bueno, vamos al grano.

ÈL
(SE LE NOTA HASTA EN LOS OJOS QUE ESTÁ ENCOÑADA DE OTRO, Y YO AQUÍ DE MARICA)
¿Estás intranquila, te afecta mucho verme?

ELLA:
¿Intranquila yo? No, para nada.
(¿QUIÉN ME MANDO A VENIR AQUÍ?)

ÉL:
¿Quieres comer?

ELLA:
No, no estoy comiendo.

ÉL:
Ah, no estás comiendo... ¿nada?

ELLA:
Estoy a dieta.

ÉL:
Sí, se te nota.

ELLA:
Ahora soy vegetariana.

ÉL:
Nada de carne, pues.

ELLA:
Sí, nada de carne.

ÉL:
Me parece muy bien.
(LA CHICA ZEN MEJOR DICHO: TODA VEGETARIANA, NATURAL, SEXO TÁNTRICO, SANADOR. YA DEBE ESTAR QUE SE REENCARNA).

Yo en cambio estoy de buen comer...Por favor camarero, una picadita de cerdo con chicharrón, costillita... eso, y morcilla, sí, sí, con papitas fritas... No, ella no quiere nada, la señorita es vegetariana y como buena vegetariana sólo come en casa.

ELLA:
¿Huy, qué exquisito estás?

ÉL:
Exquisito, no, de buen apetito.
Silencio

ELLA:
Eso veo.

Muerde una zanahoria

ÈL:
(LO ÚNICO QUE LE FALTA ES QUE SALGA DE AQUÍ LEVITANDO)

Silencio largo

Si tienes afán, te puedes ir ya.

ELLA:
No te preocupes, yo te acompaño.
(CLARO, POR ESO ES TAN AGRESIVO, CON ESE MUNDO DE CARNE QUE SE TRAGA)

ÉL:
No hay problema, ya estoy acostumbrado a comer sólo.

ELLA:
Sí, claro
(PENDEJO. COMO SI YO NO LO SUPIERA).

ÉL:
¿Decías?

ELLA:
Sí, que, que bueno, que me alegre.

ÉL:
Gracias

Silencio largo

(BUENO, BUENO AQUÍ YA NO HAY CASO, SERÁ MEJOR MANDARLA PA'LA MIERDA)

ELLA:
(NO DEBÍ HABER VENIDO... ¡POBRE-CITO!... QUE POBRE NI QUE NADA, ES UN FARSANTE)
¿Y cómo va el embarazo de tu mujer?

ÉL:
Atragantado.
¡Bien!, muy bien.

ELLA:
(AHORA SÍ LE DI EN LAS PELOTAS)
Qué bueno.

(Silencio)

Mira, he comprado esto para tu hijo.

ÉL:
¿Y cómo sabes que será varón?

ELLA:
Niño o no niña, lo mismo da: es un jueguito unisex.

Pausa

ÉL:
Gracias...
(AHORA SÍ ME DIO EN LAS GÜEVAS)
Silencio largo

ELLA:
Deberías cuidarte más, mira que la carne...

ÉL:
La verdad es que a tu lado se me abre el apetito.

(Pausa)
(UN POLVO DE POSTRE NO ME CAERÍA MAL)
¡Estás muy bella!

ELLA:
Gorda, querrás decir.

ÉL:
Sí, gordita... pero linda.

ELLA:
¡Qué raro!, si siempre has detestado las gordas.

ÉL:
Antes, antes... ahora me encantan.

ELLA:
Entonces vete a contemplar tu mujer, que esa sí está bien gordita.
Ahora sí, me voy.

ÉL:
¿Nos vemos mañana?

ELLA:
No puedo.
(NI PERDÓN NI REMORDIMIENTO. NI UN PASO ATRÁS.
“LIBERACIÓN O MUERTE, COMPAÑERA.”)

ÉL:
Entonces, pasado mañana.

ELLA:
¡No!

ÉL:
Entonces el sábado, tengo dos boletas para el concierto de Sabina.

ELLA:
El sábado... el sábado tampoco puedo.
(Pausa)
¿Sabes qué?... yo te llamo.

ÉL:
Yo también te amo

ELLA:
Te lla-mo, te lla-mo.
(Él tartamudea)
¿Qué?

ÉL:
No, nada.

(AHORA SÍ, ME JODIÓ)
Silencio largo

ÉL:
Adiós.
(¡MALDITA!)

ELLA:
Adiós.
(MISIÓN CUMPLIDA)
Se va.

Oscuro

III EL DOBLAJE

VOZ EXTERIOR
LISTO EL VIDEO... ABIERTOS LOS
LOS MICROFONOS... EMPEZAMOS : CUA-
TRO... TRES... DOS... ¡GRABANDO AUDIO!

ÉL:
Te lo dije que no iba a funcionar.

ELLA:
Cómo iba a funcionar si tenías la cabeza en otra parte.
Llora

ÉL
Estabas muy ansiosa, precipitada, no me diste tiempo...

ELLA
Soy una estúpida: pensé que aún me deseabas.

ÉL:

Perdóname, quizás otro día podríamos intentarlo, es la primera vez que me pasa.

ELLA:

Claro que no va a volver a suceder, ¿qué crees?, ¿qué soy de caucho?, ¿qué soy una muñeca inflable que inflas y desinflas cuando se te da la gana?

(Llora)

ÉL:

Fue idea tuya, no mía.

ELLA:

Cuando todavía queda un poco de cariño, de respeto, de consideración, todo funciona.

(Llora)

ÉL:

Esto no es un asunto de respeto ni de cariño, ni mucho menos de consideración, eso no funciona así y tú lo sabes.

ELLA:

No hablemos más de este asunto yllévame al apartamento.

ÉL:

Está bien... lo lamento... te lo dije... yo sabía que no iba a funcionar.

**CERRADOS LOS
MICROFONOS**

ÉL:

¿TE DEJO LA BICICLETA?

ELLA:

SI TÚ QUIERES... AUNQUE CREO QUE NO LA VOY NECESITAR.

ÉL:

BUENO, ENTONCES ME LA LLEVO.

ELLA:

NO, DÉJALA. UN POCO DE EJERCICIO NO ME CAERÁ MAL.

**SE ABREN LOS
MICROFONOS**

¿Por qué frenas tan brusco?, casi nos estrellamos.

ÉL:

Estaba un poco distraído.

ELLA:

Sí, últimamente te noto distraído, ido, aburrido diría yo.

ÉL:
¿Te parece?

ELLA:
No sólo me parece, se te nota.

ÉL:
Menos mal que estoy alerta y que funciona el freno de mano.

ELLA:
Sí, menos mal que tienes freno de mano.

ÉL:
Sí, menos mal.

ELLA:
Y que te funciona.

ÉL:
Sí, a veces se distensiona y no funciona bien.

ELLA:
Pero hoy sí te funcionó... estoy de suerte, ¿no?

ÉL:
Siempre que lo uso me funciona bien.

ELLA:
¿Como hoy?

ÉL:
Yo siempre tengo el freno de mano tensionado y más en estos tiempos, y con este tráfico tan pesado.

ELLA:
¿Está muy pesado el tráfico?

ÉL:
Últimamente la ciudad está congestionada, y cualquier cosa puede distraerlo a uno.

ELLA:
Sí, claro, hay mucha distracción por ahí...

ÉL:
No te preocupes que yo sé cuidarme.

ELLA:
¿Y de qué te cuidas tanto?

ÉL:
Pues de no irme a estrellar... ¿no es de eso que estamos hablando?

ELLA:
Sí, claro, hay que cuidarse para
no estrellarse... así... por ahí, y más en
estos tiempos.

ÉL:
Claro.
**SE CIERRAN LO
MICROFONOS**

ÉL:
¿TE INTERESA ALGUNO
DE MIS LIBROS?

ELLA:
NO, NO CREO.

ÉL:
ESTÁ BIEN, ENTONCES ME LOS LLE-
VO.

ELLA:
NO, DÉJAME LOS DE
COCINA, Y LOS DE ARTE, ¡AH! Y LOS
DE AUTOSUPERACIÓN.

ÉL:
ESTÁ BIEN, QUÉDATE CON TODOS,
TAN SOLO ME LLEVARÉ LA ENCICLOPEDIA
INFANTIL.

ELLA:
¿LA ENCICLOPEDIA
INFANTIL?

ÉL:
SÍ, LA ENCICLOPEDIA...
¿POR QUÉ?

ELLA:
NO, POR NADA... ME PARECE RARO
QUE TE QUIERAS LLEVAR ÚNICAMENTE LA
ENCICLOPEDIA INFANTIL.

ÉL:
UNO NUNCA SABE, UNA CONSULTA,
PERO SI LA QUIERES TE LA DEJO TAMBIÉN.

ELLA:
NO, LLÉVATELA... NUNCA ME INTERE-
SÓ TU ENCICLOPEDIA INFANTIL, Y MENOS
AHORA.

ÉL:
NO, NO ME LA LLEVO. ¡TE LA DEJO!

ELLA:
¡GRACIAS!]

**SE ABREN LOS
MICROFONOS**

ELLA:
¡Cuidado!
No manejes tan rápido que te
puedes estrellar.

ÉL:
No te preocupes. Tengo buenos
frenos.

ELLA:
Deberías manejar más despacio. Conduces como los jóvenes.

ÉL:
CANTA:
“... el potro da tiempo al tiempo porque le sobra la edad caballo viejo no puede perder la flor que le dan Porque después de esta vida, no hay otra oportunidad.”

[ELLA:
FUERA DEL MICROFONO

¿CUÁNTOS AÑOS
TIENE?

EL:
FUERA DEL MICROFONO

¡CON CEN TRA TE!

ELLA:
VUELVE AL MICROFONO
¡Cuidado!
Manejas como un caballo loco, ¡o reduces la velocidad o yo me bajo!

ÉL:
Como quieras, sería terrible que esto terminara en un accidente de tránsito ¿no te parece?

ELLA:
Sería lo mejor... para los dos.

**SE CIERRAN LOS
MICROFONOS**

ELLA:
LA CAFETERA TAMBIÉN TE LA PUEDES LLEVAR.

ÉL:
¿ESTÁS SEGURA?

ELLA:
¡SEGURÍSIMA! TE VA A SER MUY ÚTIL, MÁS AHORA QUE NECESITAS ESTAR DESPIERTO, ALERTA.

ÉL:
SI TÚ LO DICES... ¡DESPIERTO, ALERTA, CAFÉ!

ÉL:
No me das otra opción.

FUERA DEL MICROFONO

ME QUEDARE CON ELLA.

ELLA:
¿Y POR QUÉ, POR QUÉ!?

VUELVE AL MICROFONO

Está bien quédate con ella

ÉL:
¿Con Ella?
FUERA DEL MICROFONO

[¿CON LA CAFETERA?]

ELLA:
Sí, sí, con ella.
FUERA DEL MICROFONO

[¿CON QUE MÁS?]

VUELVE AL MICROFONO
¿No es de ella que estamos
hablando?

EL:
Ah, sí, claro.

FUERA DEL MICROFONO
[DE LA CAFETERA, DE LA
CAFETERA, ¡CLARO!]

ELLA:
¡Cuidado!

ÉL:
Este carro frena en seco.

ELLA:
Un día de estos como dice tu
canción: “no te obedece el freno ni te
paran falsas riendas”.

ÉL:
¿Cómo así?
FUERA DEL MICROFONO

[PENSÁNDOLO BIEN NO LA QUIERO].

ELLA:
¿Y si no la quieres, por qué no la
dejas? Podríamos tú y yo...

ÉL:
No quiero nada, nada más
contigo.
FUERA DEL MICROFONO
[NI QUIERO TU MALDITA CAFETERA,
NI LOS LIBROS, NI LA BICICLETA,]

VUELVE AL MICROFONO

¿Es que no entiendes?
Ya llegamos. ¡Bájate!

VOZ EXTERIOR:
¡ CORTEN ¡ ¡CORTEN ¡... ESE DOBLAJE
QUEDO PESIMO...¿QUÉ LES PASA MUCHA-
CHOS?... LA ROPA SUCIA SE LAVA EN CASA
...UNA COSA ES EL TRABAJO, Y OTRA COSA
ES OTRA COSA ... MEJOR DICHO ARREGLEN
SU PEDOS EN LA CASA... LOS ESPERO MA-
ÑANA Y PUNTUALES.

ELLA:
HOY ME ENTREGARON LA
CITOLOGÍA

ÉL:
¿Y?

ELLA:
ESTÁ SOSPECHOSA, GRADO II Y TEN-
GO PAPILOMAS.

ÉL:
¿Y...?

ELLA:
NO, SÓLO ESO...

ÉL:
AH... SÍ ¿Y...?

ELLA
NO, NADA, ADIÓS.

Oscuro

IV CUARTITO AQUEL

ELLA:
¿A qué has venido?

ÉL:
A respirar el aire de esta habita-
ción, a despedirme, a verte, a saber de
ti, a...
Le enseña un sobre, ella lo
rechaza.

ELLA:
¿Y, qué más quieres saber de mí?

ÉL:
(Silencio)
¿Por qué me tratas así?

ELLA:
¿Así, cómo?

ÉL:
Así.
Silencio
¿Por qué me miras así?

ELLA:
¿Así, cómo?

ÉL:
Así.

Pausa
¿Por qué no me miras a los ojos?
(Silencio)
¿Por qué no me respondes?
(Silencio)
No debí haber venido.
(Silencio)
¿Por qué me has hecho esto?
(Silencio)
Yo no me lo merecía.

ELLA:
Fluyo, simplemente fluyo.

ÉL:
¿Y por qué no me lo dijiste?

ELLA:
¿Qué?

ÉL:
Pues que estaba fluyendo.

ELLA:
Pues porque no sabía si iba a
fluir o no, ¿acaso yo soy adivina?

ÉL:
¡Ah, claro!, querías estar segura
para luego darme la estocada.

ELLA:
Eso es lo que tú crees.

ÉL:
No, eso es lo que deduzco.

ELLA:
Pues, deduces mal.

ÉL:
Esa es la realidad, ¿o crees que
esto no fue una estocada, un golpe
bajo?

ELLA:
Es que ya contigo no fluye, no
hay... tú me entiendes

ÉL:
Ya no me amas.

ELLA:
Sí, te amo... pero

ÉL:
¿Pero qué?

ELLA:
No sé

ÉL:
¿No me deseas?

ELLA:
No sé... si es eso o...

ÉL:
¿O qué?
Pausa
Estás flaca, pálida, famélica,
desmejorada.

ELLA:
¿Y tú?... mírate las manos,
parecen corteza de árbol muerto.

ÉL:
Sí... al tiempo le gusta dibujarse
en la piel.

Silencio largo

ELLA:

Me gustan tus manos. Pero no me ofendas.

ÉL:

No, no es eso, es que no te veo de buen semblante.

Silencio

ELLA:

¿Cómo va tu película?

ÉL:

¿Cuál película?
¡Ah! , claro, la película... ¡Ya no hay película!

ELLA:

¿Cómo así... se acabó el presupuesto, o qué?

ÉL:

El presupuesto, las ganas, la imaginación. Mejor dicho... nunca hubo tal película...

ELLA:

¿Cómo así?

ÉL:

Desde que tú...

ELLA:

¿Que dices?, ¿Ahora vas a culpabilizarme, o qué?

Pausa

Entiende. Lo nuestro no tiene reversa.

ÉL:

Lo único que no tiene reversa es la muerte.

Silencio largo

ELLA:

Estoy embarazada.

ÉL:

Ah, por ahí es la cosa, qué imbécil e inmadura eres.

ELLA:

Ese es mi problema y no el tuyo, y ya basta ¡vete!

ÉL:

¿Y por qué no lo planificaste?

ELLA:

Fue un descuido, no sé.

ÉL:
Entonces deberías... hay otras
alternativas.

ELLA:
Ni lo pienses... ¿Sabes qué? ¡Vete!

ÉL:
No me malentiendas, esa es una
posibilidad, estás muy joven... tú sa-
bes, un hijo...

Silencio largo

ELLA:
En el colegio mi mejor amiga
quedó en embarazo y todos le dieron
la espalda... hoy ese hijo, regalo de
Dios y despreciado por todos, es su
razón de vivir.

ÉL:
Lo siento, no sabía que
pensabas así.
(Pausa)
Me voy, y para siempre.

ELLA:
¿Es una amenaza o una
advertencia?

ÉL:
Ni lo uno ni lo otro, todo lo
contrario.

ELLA:
Todo esto me parece absurdo.

ÉL:
¿Absurdo? a mí me parece un
melodrama.

ELLA:
Exacto, un melodrama absurdo.

ÉL:
¡Huy! acabas de inventar un
nuevo género: el melodrama
absurdo. Deberías patentarlo.

ELLA:
Paténtalo tú, te cedo los
derechos.

ÉL:
No seas ridícula.

ELLA:
Ridículo vos... quién lo creyera,
tú celoso con una inmadura
y desubicada como yo.

ÉL:
Celoso, no, ofendido.

ELLA:
Con el ego herido, dirás.

SILENCIO

ÉL
Tú sabes que yo por ti sería
capaz de...

ELLA:
Deberías volver con tu mujer y
tu hijo.

ÉL:
¿Y por qué no seguimos juntos
así...? Borrón y cuenta nueva... yo
odría...

ELLA:
Yo voy a tener un hijo. ¿Es que
no entiendes?

ÉL:
¡Qué lástima!

ELLA:
¿Lástima de qué?

ÉL:
De que no voy a conocer a tu
hijo.

ELLA:
No es para tanto, creo que cuan-
do sanen tus heridas podremos llegar a
ser amigos, ¿no lo crees?

ÉL:
No lo creo.

ELLA:
Ah, no digas eso... recuerda que
te amé, que fuiste un hombre muy im-
portante y especial en mi vida.

ÉL:
Gracias.
Pausa
Adiós.

ELLA:
¿A dónde vas?

ÉL:
Por ahí.

ELLA:
¿Por ahí, a dónde?

ÉL:

Ah, entonces te importa mucho
para dónde voy.

ELLA:

No, no es que me importe, pero
deberías buscar con quien estar, quien
te haga compañía, mira que los amigos
son muy importantes en estos casos.

ÉL:

Gracias por tu interés, justamen-
te eso es lo que me estoy procurando.

ELLA:

¿Procurando qué?

ÉL:

Compañía.

*Contesta su teléfono celular
con discreción.*

ELLA:

¿Quién te llamó?

ÉL:

Una amiga

ELLA:

¡Ah, una amiga!

ÉL:

Sí, una amiga

ELLA:

¿Te acuestas con ella?

ÉL:

Sí, me acuesto con ella.

ELLA:

¿Y a eso has venido, a contarme
que te acuestas con otra?

ÉL:

Y a ti qué te importa si yo me
acuesto o no con otra, ¿acaso tú no lo
haces con otro?

ELLA:

Pero eso es muy distinto.

ÉL:

¿Distinto?

ELLA:

¿Te gusta hacer el amor con ella?

ÉL:

¡Estás loca!

ELLA:

¿Cuántos años tiene?

ÉL:
Que perversa eres.

ELLA:
Ahora la loca y perversa soy yo.
¿Entonces por qué me vienes a importunar?
¿Por qué vienes a decirme que te acuestas con otra?

ÉL:
Yo no me acuesto con nadie.

ELLA:
¿Ahora lo vas negar?

ÉL:
Lo dije sólo para provocarte,
para medir tu reacción.

ELLA:
Pues ya la mediste, y me importa un comino.

Silencio

ÉL:
Adiós.

ELLA:
¡Ah, no te has ido!

ÉL:
Sí, me voy... me voy... y muy pronto vas a recibir noticias mías.

Deja encima de la cama el sobre y sale. Ella lo ve salir y luego se precipita sobre él lo abre y lee.

Oscuro.

• • • •